

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

DEL MOMENTO

Martínez Ruiz y "Azorín"

Mamá Natura, señora caprichosa si las hay, complácese a las veces en enviar a este desdichado planeta espíritus complejos que cubiertos con sus vestiduras carnales las que les dan aspecto de perfecta normalidad, revuelven, cuando menos se espera a Roma con Santiago, dejando estupefactos a los que por fiar en apariencias, los juzgaron equivocadamente.

Para un inmenso número de periodistas españoles que veían en «Azorín» al escritor ilustre, al pensador profundo, y al hombre ecuaníme, el proceder de éste desde que dió a la escena su primer engendro, lo encuentran incomprendible, inexplicable, absurdo... Con lo cual los periodistas y, los que no siéndolo, tenían a «Azorín» en el concepto indicado, van de error en error. Erraron al juzgarlo antes y mucho más al sorprenderse ahora, porque el pequeño filósofo, no fué nunca un espíritu selecto, no por Dios; fué un espíritu atrabiliario, a quien Naturaleza dió forma de hombre apacible, bonachón sensato, pero... forma no más.

Quizás sea ésta una apreciación mía, pero es que yo juzgo a los hombres por sus hechos y no por sus palabras; y me va bien.

Yo conocí hace unos treinta años, a un periodista—mejor dicho a dos; uno se ha muerto: republicano rebioso, primero, anarquista furibundo después, el cual se llamaba José Martínez Ruiz.

La pluma de Martínez era tremenda; más que pluma era escalpo que arrancaba la piel; ¡qué nervios los suyos! Vibraban los de aquél que leía sus artículos.

Un chubasco que oyó cierto día en la antigua calle de Zedaceros, apagó aquellos fuegos de artificios...

Pasó el tiempo. Martínez Ruiz dejó de ser; aquel retoño de Marat transplantado al solar hispano que vió la luz primera en tierras levantinas, desapareció por un escotillón que las circunstancias le abieron, para surgir después convertido en el atildado y esudo «Azorín»; el pequeño revolucionario se transformó en pequeño filósofo, y nuevo «doncello de Magdalo», como prueba de su arrepentimiento, en fuerza de firmarse «Azorín» cubrió con el polvo del olvido el nombre de Martínez Ruiz que le recordaba sus pecados.

Artículos para
**COMUNION
NOVEDAD**

Casa Nereguer

No paró aquí el exrepublicano y exanarquista, un día—hay días que no debieran amanecer—apareció a los ojos de todo el mundo vestido de acólito e incensando a Lacierva, ¡ja Laciervall... Yo no daba crédito a mis ojos, más tuve que rendirme a la evidencia. ¿Qué extraño es, pues, que el tráfuga político haya huído hoy del mundo intelectual para arrojar en brazos de M. Seca? Quién vió en Lacierva un político «modelo», bien puede ver en M. Seca, un autor dramático «insigne». Ahora bien; que ni con Lacierva llegó a la poltrona que buscaba, ni con M. Seca llega al trimestre que busca. «El Clamor» clama en vano, pues si a alguien da a conocer el nuevo engendro dramático, es al propio «Azorín» puesto que su digno compañero era ya conocido. M. Seca.

Sólo reconociendo que «Azorín» no es un espíritu selecto sino atrabiliario, se explican sus torpes y desatinados artículos contra los críticos con motivo de su «Brandy, mucho brandy», desatinos que culminaron con «El Clamor» para desdicha de sus engendrosos.

JUAN DEL PUEBLO

Bibliografía

Nino Salvaneschi. «EL REINO DE LAS SIRENAS». Novela. Traducción del italiano por R. M. Tenreiro. «Editorial Reus», S.A. Clases: Preciados, 1. Libros: Preciados, 6. Madrid 1928. 5 pesetas en Madrid 5,50 en provincias.

Esta admirable traducción de Tenreiro permite a los lectores españoles conocer la interesantísima novela que tan extraordinario éxito ha alcanzado en Italia, del brillante escritor NINO SALVANESCHI, y que por la profundidad de los conocimientos que continuamente expone en forma encantadora sobre la leyenda de las sirenas, hace de este libro uno de los más agradables para los aficionados a la literatura.

Aviso de la Alcaldía

A LOS AGRICULTORES

Se pone en conocimiento de los agricultores de este término municipal que el día 15 del actual termina el plazo para presentar en las Oficinas Municipales las declaraciones de cultivos y se advierte que, pasado dicho día, se impondrán las multas reglamentarias.

Lorca 14 de Mayo de 1928.

G. FOULQUIE

NOTAS

LAS COMADRES DEL ARTE

POR

Alejandro L. Galindo

Castany, el popular humorista catalán, expuso hace unas semanas en la Sala Parés, una variada colección de dibujos, que hizo desfilar por los Establecimientos Maragall a un público numerosísimo y heterogéneo.

Es significativo el éxito que obtienen estas exposiciones humorísticas. Creemos que no va aparejado al triunfo tanto el arte personalísimo del autor, como la índole sarcástica, burlona, esencialmente satírica de sus temas.

Si entendemos por arte todo lo que embellece, transforma y oculta—va aquí expuesta la opinión de un entendimiento profundo—hay que pensar frente al humorismo que es un arte al revés. Lejos de buscar lo bello, busca en la escoria de las cosas, hace subir a la superficie lo que hay de más vulgar, de más trágica y espantosamente vulgar y feo en la vida.

La más corriente y superficial experiencia, nos convence a cada paso de la paradoja viviente que constituyen estos artistas que «aparentemente» incitan a la risa. Al buscar un trato, lejos de tropezar con hombres graciosos, ocurentes, nos enfrentamos con espíritus susteros, serios, sobrios. El más pedestre empirismo sufre siempre una decepción que no puede prever, ni justificar. Para un espíritu avisado, la decepción no existe. La verdadera fuente del humorismo es la amargura. Nunca más justificada la gravedad que, en estos seres que tienen la consciencia de todo lo ridículo y torpe y feo y vulgar y significativo.

Pero dicho queda que el éxito de estas exposiciones descansa más que nada en su índole burlesca, epigramática. Los humoristas son algo así como las comadres del arte. Comadrería, es, esencialmente, crítica. El humorista sale a la plaza pública a murmurar, a criticar. Pero su *chafardeo* es de un alto rango ético. Ellos vienen a decirnos lo específico, vergonzoso e inconfesable. Toda comadrería excita la curiosidad, hace detener la marcha y plantar la atención cabe esta emersión de lo ridículo. Lleva a ello un instinto malsano. Pero acontece que el artista, sutilmente, nos presenta su espejo.

Ha da lo margen a estas divagaciones uno de los dibujos que expone Castany en la Sala Parés y en el que, tal vez, más agudamente campea su vena satírica. La gracia radica aquí puramente en la agudeza de observación. No necesita de la apoyatura del texto.

El mismo título de este cuadrillo—«Interior»—casi está demás. Nos presenta el artista en este dibujo, a un matrimonio en ese momento íntimo que precede al descanso. El marido junto al lecho, en calzones de bayeta se corta los callos. La señora—gorda, fofa, rubicunda—frente al tocador, va adquiriendo un aire grotesco de Medusa casera, erizada la cabeza de diminutos e innumerables moños que han de dar luego, *públicamente*, un aspecto rizado a su cabellera.

Esta instantánea de intimidad está atinadamente vista y obtenida. Se nos antoja casi simbólica. La vulgaridad directa que transparenta es lo de menos. Su significado es lo que importa. En la mujer aparece lo íntimo en el grotesco aspecto de laboratorio—cocina, mejor—donde se condimenta todo lo que después es mera y fútil y vana apariencia. Y este hombre en calzones de bayeta que se corta los callos con la seriedad del que hace algo transcendente ¿no es lo feo extirpándose a sí mismo? Es decir, ¿no es el medio y el fin ético y estético del propio Humorismo?

Todo lo dicho bien pudiera ser el texto de este certero dibujo sin texto. Pero, a lo sumo—con más modestia y más seguridad:—Esto es mi texto.

Barcelona Mayo-1928

J. SUAVER
DENTISTA
CALLE ATLAS

Preparación completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITÉCNICO ha inaugurado las clases de preparación para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.

GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antonio Cabezas Camacho.

GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá.

FRANCÉS.—Don Vicente González.

DESBUJO.—Don Francisco García Ippólito.

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politécnico Avenida de la Estación

DE ACTUALIDAD

«Azorín» y los periodistas

(De nuestra colaboración)

No estarán ciertos periodistas haciendo el «caldo gordo», inconscientemente a «Azorín» con las críticas publicadas y con las actitudes adoptadas con motivo de la comedia «El Clamor», de la que es autor el ilustre literato en colaboración de Muñoz Seca. Más claro: ¿no sería el propósito de «Azorín», al colaborar en esa obra, que se le hiriese el reclamo, para que el público, siempre ávido de escándalos, fuese a los teatros y la comedia «Díese» dinero, y para ello se propusiera herir la susceptibilidad de los periodistas a los que tan bien conoce «Azorín», y los «plumíferos» hayan «picado» el anzuelo en favor del sutil compañero?

Porque ni en el periódico, ni en el libro, ni en el teatro, son nuevas estas «salidas de tono» de «Azorín», que no pueden tener otra explicación que el afán de llamar la atención hacia su persona. ¿Finalidad? ¿Quién lo sabe! Hace unos meses, cuando «Azorín» arremetió contra los críticos teatrales y cuando el estreno de «Brandy, mucho Brandy», que resultó un esperpento, un avisado periodista, que hoy pasea sus inquietudes por tierras de América, con testando a nuestra pregunta de por qué cometía «Azorín» esas extravagancias, nos decía: «¡Pero, si está bien claro!; «Azorín», no gana lo que necesita con sus trabajos periodísticos ni con sus libros, y busca el destacarse, como sea, para poder cubrir sus necesidades». Tal vez sea esta la clave de todo lo que le ocu-